

La maternidad cuestionada en “Yesterday’s Weather” de Anne Enright y “Conservas” de Samanta Schweblin

Patricia Guzmán*
Universidad Nacional de la Plata- ISFD N° 97
patriciafguzman@gmail.com

Fecha de recepción: 07/05/22
Fecha de aceptación: 26/08/22

RESUMEN

Este artículo propone revisar brevemente la crítica feminista de la maternidad, teniendo en cuenta las representaciones sobre las mismas en dos cuentos de autoras contemporáneas, Anne Enright de Irlanda y Samanta Schweblin de Argentina. La necesidad de rebatir y debatir los discursos patriarcales sobre la maternidad no es patrimonio de las intelectuales feministas del siglo XX y XXI sino que es evidente en la obra de muchas escritoras. En este trabajo se busca indagar los vínculos entre la construcción de la maternidad como relación social y la literatura, en tanto espacio de confluencia de diversos discursos sociales que se resignifican en los diferentes campos en los que circulan. Este trabajo no pretende ser exhaustivo sino una reflexión sobre las relaciones entre narrativa y maternidad de las obras citadas, dejando abierto el camino para que se amplíe el corpus a analizar en un futuro.

Palabras claves: Maternidad. Literaturas comparadas. Feminismo

Motherhood questioned in “Yesterday’s Weather” by Anne Enright and “Conservas” by Samanta Schweblin

ABSTRACT

This paper aims to review briefly the feminist critique of motherhood, taking into account the representations of motherhood in two short stories written by contemporary authors, Anne Enright from Ireland and Samanta Schweblin from Argentina. The need to refute and debate patriarchal discourses on motherhood is not the heritage of feminist intellectuals of the 20th and 21st centuries, but it is evident in the work of many writers. This article seeks to investigate the links between the construction of motherhood as social relationship and literature, being this a space of confluence for various social discourses that resignify themselves in the different fields they circulate. This work does not intend to be exhaustive, just a reflection on the relationships between narrative and motherhood in the works cited, leaving open the way so that the corpus to be analyzed might be expanded in the future.

Key Words: Motherhood. Comparative Literature Studies. Feminism

*Profesora en Lengua y Literatura Inglesas de la Universidad Nacional de La Plata, maestranda de la Maestría en Literaturas Comparadas de la misma universidad. Jefa de área del Profesorado de inglés del Instituto Superior de Formación Docente N° 97 de La Plata. Formadora de inglés del Equipo Técnico Regional (Región

1) de la Dirección de Formación Docente Permanente. Equipo de Gestión Curricular- Dirección Provincial de Educación Primaria, Provincia de Buenos Aires.

1. Algunas miradas críticas feministas sobre la maternidad

En las últimas décadas el pensamiento feminista ha retomado el tema de la maternidad de forma más compleja y profunda. El feminismo ha dado cuenta de la naturaleza construida del género desde hace tiempo; tal conciencia apunta y alimenta los debates actuales sobre la maternidad. Desde que Adrienne Rich (1986) distinguió entre *motherhood* [maternidad], una institución patriarcal y *mothering*¹[maternar], la relación de la mujer con su poder de reproducción y los hijos, se ha desarrollado una gran cantidad de teorías feministas sobre la maternidad. La maternidad no es vista como un estado fijo, estático sino como ideas y comportamientos que son mutables, contextuales. Hablar de *mothering* es acentuar la naturaleza activa de la maternidad en amplio contraste con la visión tradicional patriarcal de nuestra cultura que ve a la madre como pasiva y sin poder. También sienta las bases para entender la conducta de las madres como performativa y potencialmente subversiva (Butler, 2016).

El pensamiento feminista sobre la maternidad ha ido mutando (Hansen: 1997). Las feministas de la segunda ola como Simone de Beauvoir, Shulamith Firestone, Kate Millett y Betty Friedan señalan el fuerte vínculo entre la opresión hacia la mujer y la naturalización de que la



mujer debe ser madre. Este concepto se ha interpretado como un rechazo hacia la maternidad, especialmente por Beauvoir,

que alega que la maternidad anula a la mujer como persona, ya que los hijos representan un obstáculo para la trascendencia social.

Hacia mediados de los años 70 y los años 80 hay un esfuerzo por recuperar y revisar la maternidad y revalorizar la diferencia. Feministas de diversa índole como Adrienne Rich, Nancy Chodorow, Dorothy Dinnerstein y Sara Ruddick en EE. UU; Mary O'Brien y Juliet Mitchell en Gran Bretaña; y Luce Irigaray, Hélène Cixous y Julia Kristeva en Francia aportaron sobre el tema. Estas autoras han sido criticadas porque se ha sugerido que este renovado interés feminista por la maternidad puede entenderse como un retorno a lo reprimido, consecuencia del hecho de que muchas mujeres fueron

los demás en un sentido más amplio. (Jeremiah, 2006).

¹ “Mothering” dentro de la teoría de la maternidad no significa exclusivamente saberdesarrollar el papel de madre, sino cuidar de

alentadas a negar o aplazar sus deseos maternos por la fuerza de la crítica inicial.

La visión de Adrienne Rich de la maternidad como “experiencia” e “institución”, se podría considerar una innovación. Esta diferenciación que hace Rich suministró una herramienta conceptual poderosa, aunque sin tener en cuenta la naturaleza fragmentaria de las instituciones e ideologías. (Rich: 1986)

Otras críticas feministas como Chodorow, Cixous, Irigaray y Kristeva, que consideran a la madre por fuera de la cultura, resaltan la interacción entre la maternidad y la ideología (Jeremiah, 2006).

A partir de fines de los años 80, comienzan a aparecer las críticas y negociaciones, así como las ampliaciones y defensas de la maternidad. Aunque las feministas han puesto, el tema de la maternidad en el foco de atención, aún no han llegado a un consenso sobre cómo redefinir el concepto o ajustar el sistema.

El pensamiento más reciente sobre la maternidad se encuentra en el trabajo de Judith Butler quien concibe el género como una serie de actos performativos. A la luz de esta teoría, la maternidad es una práctica y la subjetividad maternal no es estática, sino un proceso, construido constantemente o performado. Se debería, entonces, hablar de “subjetividades maternales”. Esta idea ha sido central al feminismo postmodernista que resalta la diversidad y la multiplicidad. Las actitudes maternales contienen el potencial de una disrupción de los discursos dominantes patriarcales sobre la maternidad, que dependen de su actuación (performance) para ser válidos y que, entonces son vulnerables, abiertos a cambio. Entender *mothering* de esta manera es hacer lugar a

la idea de una agencia maternal (Hansen, 1997).

Esta visión de la maternidad se enfrenta a la visión de Kristeva, quien describe el cuerpo maternal como un conjunto de significados que son previos a la misma cultura y de esta manera salvaguarda la noción de cultura como una estructura paternal y delimita la maternidad como una realidad esencialmente pre-cultural. En el ensayo “Stabat Mater” (Kristeva: 1976), Kristeva postula que la madre es una separación continua, una división de la misma carne. Sugiere que la relación del infante con el cuerpo maternal se manifiesta y reproduce dentro de lo simbólico en los modos silenciosos en que las mujeres se conectan. Esta comunicación semiótica se describe como comunicación transverbal entre cuerpos. Kristeva define el principio maternal como el que produce una catástrofe de identidad que permite separar lo que es ser mujer de lo que es ser madre. La llegada del hijo extrae a la mujer de su unidad y le da la posibilidad, pero no la certeza, de alcanzar al otro. (Kristeva en Oliver, 1997).

Al principio del milenio, un tema nuevo ha surgido, el de la maternidad como agencia (O’Reilly, 2010). Esta teoría se focaliza en la crianza feminista y el activismo maternal. Considera al “*mothering*” como un acto social y político por el cual se pueden hacer cambios. Más específicamente, desafía las prácticas tradicionales de socialización de género y hace foco en prácticas anti-sexistas de crianza de los hijos. Así sea en su hogar o en el mundo, con la crianza anti-sexista y el activismo maternal, las madres empoderadas usan su posición para generar el cambio social y político.

2. Literatura, feminismo y maternidad

La crítica literaria feminista ha participado en la crítica sobre la maternidad como institución y experiencia durante muchos años. De esta crítica surge una pregunta temprana: si las madres pueden escribir o si las escritoras pueden ser madres. Los obstáculos teóricos, así como las limitaciones prácticas sobre el tiempo, la energía y los poderes creativos de la madre han sido considerados repetidamente.

La ficción más reciente ha tratado de recuperar la voz de la madre o escribir “como madre”. Las escritoras de las postrimerías del siglo XX han revisado los mitos maternos para expresar las peculiaridades de la búsqueda femenina (DuPlessis en Hansen, 1997:13). En algunas autoras del siglo XX (Margaret Atwood, Marguerite Duras, Christa Wolf, Toni Morrison, Alice Walker, entre otras) la madre comienza a aparecer en sus novelas como sujeto. Al hacerse audible en la literatura la voz maternal censurada y silenciada previamente, los textos ficcionales sobre la maternidad ayudan a los estudios y a la crítica de la maternidad patriarcal.

La inclusión de la literatura escrita por mujeres es parte de la revisión del canon literario occidental que ha sido mayormente centrado en el hombre y los escritores varones. De esta manera, se aboga por las tradiciones específicamente centradas en las mujeres, la teorización sobre formas de escritura decididamente femenina y la consideración no solo del género sino de la etnicidad, clase, religión y sexualidad de los autores y los protagonistas al valorar el contenido cultural y estético de los textos.

La presencia de la mujer en la literatura respondía a estereotipos femeninos en obras de autores masculinos. El feminismo ha señalado este hecho repetidamente contribuyendo en el proceso de toma de conciencia respecto a las perspectivas limitadas basadas en el autoritarismo y la manipulación.

Los textos literarios construyen diversas representaciones de la maternidad de acuerdo con normas genéricas, procedimientos narrativos y/o estrategias textuales. Participan del constructo social interpretativo de la maternidad, se aproximan y discrepan con otros discursos sociales contemporáneos. La omisión de la madre en los constructos teóricos o su ausencia en el orden simbólico demuestran que la cultura patriarcal los ha reprimido en todos los planos excepto en la idealización o romantización (Domínguez, 2007).

La maternidad ofrece un modelo sobre el que se construyen metáforas de los imaginarios sociales y es posible pensar a la creación literaria como un acto simbólico de parir ideas: el hijo, entonces, sería equivalente al producto de la obra. Sin embargo, esta asociación obra-hijo puede ser peligrosa, especialmente para las mujeres escritoras ya que podría dar la (falsa) opción entre tener hijos o escribir. Esta variante ficcional ha estado presente en proyectos de escrituras de mujeres en nuestro país como Silvina y Victoria Ocampo, Beatriz Guido o Norah Lange.

La aparición de la madre como personaje principal y la cuestión de la maternidad, un argumento que también aborda la dimensión de las relaciones, especialmente madre-hija, comienza a tener una mayor visibilidad a partir de mediados del siglo XX, coincidiendo con

el auge de las escritoras. El hecho de evidenciar la maternidad impide que, como tradicionalmente ha sucedido, estas madres se invisibilicen.

3. La maternidad cuestionada en “*Yesterday’s Weather*” y “*Conservas*”

La narrativa le ofrece a la maternidad un esquema, la coloca en un relato y le da temporalidad y sujetos (madres e hijos), le destina un lugar, aunque sea móvil o temporal (el espacio privado). El espacio literario permite la transgresión bien como latencia o como marginalidad. La maternidad, en general, está marcada por mandatos y regulaciones; su contacto con la literatura la libera de formas estereotipadas y la prepara para ser transgresora (Domínguez, 2007).

Las obras que se analizan en este trabajo cuestionan el rol de las mujeres, especialmente el de la maternidad, mostrando la lucha individual en su esfuerzo por negociar una identidad. La maternidad está puesta en cuestión; no es un guion determinado por la biología, sino un deseo que puede no responder al mandato social.

A través de los retratos íntimos de mujeres en su vida familiar, doméstica y privada (Enright) y de la intervención de lo fantástico (Schweblin) se cuestionan o critican prejuicios y valores culturales y patriarcales al problematizar lo real natural y lo irreal sobrenatural.

El cuento “*Yesterday’s Weather*”² pertenece a la colección del mismo

nombre (2008) de la escritora irlandesa contemporánea, Anne Enright. Nacida en Dublín en 1962, Enright es considerada como una de las escritoras más talentosas de la nueva escena irlandesa. Ha recibido varios premios, entre ellos, el prestigioso Man Booker Prize (2007). Su producción literaria abarca varios géneros: ha publicado cinco novelas (*The Wig my Father Wore*, *What are you like?*, *The Pleasure of Eliza Lynch*, *The Gathering*, *The Forgotten Waltz* y *The Green Road*), un libro de no-ficción, *Making Babies: Stumbling into Motherhood* y tres colecciones de cuentos (*The Portable Virgin*, *Taking Pictures* y *Yesterday’s Weather*).

Enright construye su narrativa a través de la consciencia de los protagonistas cuyos sentimientos, esperanza y memoria son el tema principal de la narración. De esta manera lo innovador de su trabajo es la diferencia entre la realidad de los protagonistas y la imagen ideal de la madre/esposa/hija que se presenta en muchos discursos de la sociedad irlandesa, de neto corte patriarcal. En la colección, Enright se centra en la problemática del embarazo y la maternidad desafiando las imágenes convencionales promovidas por la supremacía masculina y llenando una brecha entre la concepción de la mujer/madre/esposa perfecta y la realidad dentro de esa tradición patriarcal. Las protagonistas en esta colección son mujeres que quieren amor, felicidad e hijos, pero representan una imagen “imperfecta” de la maternidad, ya que son mujeres experimentadas, intelectuales, activas sexualmente y/o cuestionadoras. La narrativa de Enright busca llenar el

² Al momento de la elaboración de este artículo (abril de 2022), no había traducción al español de la colección de cuentos de Anne Enright.

vacío respecto a la maternidad como tema fuera de la esfera delimitada de la política nacional y el catolicismo irlandés.

En *“Yesterday’s Weather”*, Hazel, es una mujer joven casada que acaba de tener un bebé. La pareja está pasando un fin de semana en la casa de la hermana del marido en Clonmel, condado de Tipperary. Mientras su marido está afuera disfrutando del día de sol y jugando con sus sobrinos, ella debe cambiar al bebé y darle la mamadera, aunque quisiera estar afuera con los demás. Cuando Hazel le entrega el bebé a su marido para poder disfrutar del día se produce el conflicto. Ni John, el marido, ni el resto de la gente que está en la casa (ni siquiera su cuñada que es madre también) se dan cuenta de la incomodidad que le produce la situación a Hazel. La pareja decide irse de la casa, luego de discutir y en el auto, sin mediar palabra (ni reconocimiento, ni disculpas), John le toma la mano a Hazel en claro gesto de que todo está bien. Ya en el hotel, John decide salir a un pub y Hazel se tiene que quedar en la habitación a cuidar al bebé. Para Hazel nada “está bien” ni volverá a ser como antes.

Desde el principio, el narrador en tercera persona muestra el rol asignado a Hazel, la joven madre, y sus obligaciones con respecto al recién nacido, mientras ella manifiesta su insatisfacción con la situación. A través del punto de vista de Hazel se expone el rol de la madre, sus deberes y obligaciones en la sociedad patriarcal y la insatisfacción que eso le causa. Hazel desafía la idea de que la madre sea la única que tenga que cuidar al bebé cuando el resto se está divirtiendo. De este modo, ella considera el acto de la maternidad una obligación que toma a regañadientes, enfrentándose a los presupuestos de la sociedad.

La madre es la asignada a cuidar al recién nacido en su mundo privado, ella es responsable de criarlo de acuerdo con la moral católica y la Ley del Estado irlandés. (Constitution of Ireland, Art.41. 2 2º). La crianza de los hijos es caracterizada como un acto privado dentro de la concepción de la maternidad como institución patriarcal. En contraste el concepto de maternidad como agencia pone en primer plano la dimensión político-social del ser madre (O’Reilly, 2010). Hazel, entonces, no es el ideal de la madre perfecta que presupone la sociedad patriarcal.

La idea de cuidado está tan intrínsecamente ligada a la maternidad que la postergación de los deseos de la mujer en favor de la atención a los hijos no está considerado un acto de renuncia, sino una obligación. Ser madre no significa solo concebir al hijo y parirlo, sino también seguir una serie de prácticas y acciones que regulan una producción sentimental específica con múltiples efectos sociales, leyes, régimen, poder y economía propios.

Hazel tiene sentimientos encontrados respecto a sus deberes y obligaciones como madre: por un lado, se regodea con la suavidad de la piel del bebé, pero por el otro le molesta estar cubierta por los mocos de su hijo. Cuando Hazel observa a John, su marido, jugando en el patio con sus sobrinos, se subraya el fastidio que ella siente por no poder compartir el momento porque tiene que cambiar y alimentar al bebé. La sociedad le adjudica al padre un rol diferente, más relajado y menos comprometido. El hecho de que John esté afuera, “pasándola bien” indigna a la protagonista. Como toda entidad sociocultural, la maternidad promueve diversos grados de acatamiento y desobediencia, es ahí donde surgen las

versiones alternativas o contra-hegemónicas.

La reacción de Hazel puede ser considerada como un desvío de esa construcción estabilizada y es la que hace al clímax de la historia: la protagonista sale de la norma cuando deja al bebé con su padre en el medio del jardín y transpone su ira al decir “*fuckin’ baby*” [maldito bebé]. Aunque no sea realmente este el sentimiento real de Hazel, por un instante, se arrepiente de haber sido madre. La imposibilidad de encarnar el rol tradicional adjudicado a la mujer es símbolo de la habilidad patriarcal de promover una división interna en las mujeres y de este modo inhibirlas del deseo de cambio (Meaney, 2010).

La confrontación entre marido y mujer comienza, y en la discusión se ve la dificultad de John de entender la actitud de Hazel. Finalmente, cuando la pareja decide volver al hotel, la escena de la discusión y luego la partida de John a un pub, remarcan el sometimiento de la mujer en la esfera de lo privado. Hazel se queda en el hotel cuidando al bebé, mientras John (marido/padre/hombre) tiene acceso a la esfera pública de la sociedad. Pareciera que a pesar de la discusión y la huida de John, todo vuelve a ser como antes: Hazel, la madre perfecta y John el patriarca dominador. Durante el camino a casa, sin mediar palabra, sin explicaciones o perdones, John le toma la mano a Hazel y parece que nada ha cambiado (Enright, 2008: 24). Sin embargo, Hazel ha tenido su momento de visión, todo lo que le pase después no será igual, aunque sí lo sea para los demás. Termina reflexionando que

“después de todo nadie habla del clima de ayer.”³

Samanta Schweblin nació en Buenos Aires en 1978. Egresada de la carrera de Imagen y Sonido de la Universidad de Buenos Aires, desde el 2012 vive en Berlín. Ha ganado numerosos premios: el Premio Fondo Nacional de las Artes 2001, premio del Concurso Nacional Haroldo Conti, Premio Casa de las Américas. Fue elegida por la revista británica *Granta* entre los 22 mejores escritores en español menor de 35 años. En 2012 ganó el Premio Juan Rulfo. Recibió el Premio Konex Diploma al Mérito y en 2015 ganó el IV Premio Internacional de Narrativa y fue preseleccionada para el Man Booker International Prize por su novela *Distancia de rescate* (2014). Ha publicado tres colecciones de cuentos: *El núcleo del disturbio* (2002), *Pájaros en la boca* (2009) y *Siete casas vacías* (2015).

El cuento “Conservas” pertenece a *Pájaros en la boca* (2009), colección de cuentos breves donde el extrañamiento, el suspenso, y la tensión (estructurantes de la narrativa de Schweblin) surgen como resultado de todo lo que no se dice, lo que no se sabe y lo que no se ve. La resolución de cada texto puede ser a través de la alegoría o lo grotesco, la farsa, lo fantástico y/o el horror. El tono reúne los textos y le da coherencia al volumen.

“Conservas” narra la historia de una joven que está embarazada de su primera hija. A medida que pasa el tiempo y recibe cada vez más regalos de sus familiares entusiasmados con la noticia, la incertidumbre, la angustia y la tristeza se apoderan de la protagonista. Entonces

³ “El clima de ayer” es la traducción del nombre del cuento *Yesterday’s Weather* (la traducción corresponde de la autora).

comienza a pensar que ese embarazo llegó sin haber sido planeado, a pesar de que su marido esté contento con el hecho. La protagonista busca alternativas para interrumpir el embarazo. Finalmente, la pareja conoce al Dr. Weisman, quien les receta un plan de cambios en la alimentación, sueño, ejercicios de respiración y medicamentos y recomienda mayormente que intenten vivir los últimos tres meses en reversa para desandar el tiempo transcurrido y de esa manera “desembarazarse”. Al final del proceso, la protagonista escupe lo que el lector presume es una semilla, el germen de Teresita, la bebé que “conservarán” para más adelante (Schweblin, 2010).

El cuento, narrado en primera persona desde sus primeras líneas, muestra que de que el embarazo se ha adelantado a sus planes. El curso normal de los acontecimientos será violentado por la presencia del bebé (Teresita) y, al estar expresado en tiempo futuro, adquiere un tono de inevitabilidad: aunque no sea lo deseado, habrán de ser afectados por la llegada de un nuevo ser. La protagonista subraya el hecho de que tiene que renunciar a una beca de estudio porque está embarazada y se queja de que deberá abandonar su cuerpo delgado (Schweblin, 2010).

Para Beauvoir (2005), la maternidad debe ser producto de la libre elección de la mujer. En el cuerpo materno coexisten la madre y el futuro hijo, allí se inscribe el conflicto y la diferencia. Esta reinterpretación simbólica del cuerpo materno como un campo de batalla en el que se libra la lucha por la subjetividad femenina perturba los supuestos culturales acerca de la mujeres como portadoras pasivas del principio de la especie.

La significación política de este tipo de lucha se aprecia en Kristeva (1976) que entiende el embarazo como la apropiación del cuerpo y la identidad de la mujer por un cuerpo extraño, un intruso. A través de su cuerpo, destinado a asegurar la reproducción de la especie, el sujeto-mujer, aunque se encuentra bajo el dominio de la función paterna, es un filtro, una vía de pasaje donde la naturaleza se enfrenta a la cultura (Kristeva en Oliver, 1997).

Tanto Beauvoir como Kristeva destacan la posibilidad de elegir cuándo es el momento de ceder el propio cuerpo para la reproducción. En “Conservas” la protagonista desnaturaliza que “lo normal” de una mujer sea llevar un embarazo cuando experimenta tocarse la panza y la define como una panza de cualquier mujer, no de una embarazada (Schweblin, 2010). Butler (1993) señala que el cuerpo es un campo de posibilidades interpretativas.

Cuando la protagonista cursa el tercer mes de embarazo, la relación de pareja se resiente. Manuel, el marido, empieza a llegar cada vez más tarde a su casa y ella a estar cada vez más irascible. La protagonista se siente triste, no se reconoce en el nuevo cuerpo, lo compara con el del marido, que según su visión, está cada vez más delgado. Confiesa, entonces, que tenía mucho que hacer antes de la llegada de este embarazo no deseado.

La protagonista toma una decisión: “cambiar la organización de los hechos” (Schweblin, 2010: 13). Resuelve interrumpir el embarazo, para eso consulta obstetras, curanderos, una comadrona y hasta un chamán. Así volverá a adueñarse de su cuerpo y la decisión de no estar embarazada es suya. Sin que aparezcan tensiones entre lo legal/ilegal y tampoco

dentro del terreno de lo moral, el relato presenta al embarazo como una cuestión contingente (en la que tiene que mediar una decisión por parte de la mujer) y no como un mandato inexorable de maternidad (ya que puede ser interrumpido). La protagonista, apoyada por su marido, no desea hacer daño a Teresita sino “conservarla” para cuando pueda (y decida) recibirla. El embarazo es, entonces, una instancia que no necesariamente deviene en maternidad. Interrumpir el embarazo facilitará a los protagonistas que prorroguen su moratoria social sin ser cuestionados, sin corresponder al mandato forzoso de la maternidad.

El Dr. Weisman interviene para que la pareja desande los meses de embarazo y este desaparezca. A medida que avanza el tratamiento, la panza de la mujer disminuye, la protagonista se siente cada vez más aliviada hasta que alcanza la liberación del cuerpo: escupe una semilla. La resolución del conflicto se da a través de un recurso del relato fantástico, lo irreal como dispositivo de ruptura a través de un fenómeno sobrenatural: la “desaparición” del embarazo y la posibilidad de conservar la semilla del hijo para una nueva concepción (Todorov en Hahn, 1998).

La crítica feminista ha caracterizado el uso de lo fantástico como “fantasía feminista”. En la literatura latinoamericana contemporánea, especialmente, lo fantástico es usado políticamente para cuestionar o criticar prejuicios y valores culturales (Roderó 2008). La desaparición del embarazo opera como metáfora feminista fantástica sobre la autonomía reproductiva y también cuestiona, trasgrede y se rebela contra los mandatos impuestos por los valores culturales dominantes y la coerción social

que intervienen sobre la vida sexual de las mujeres o sobre las diferentes formas de pensar una familia.

4. Conclusión

Mucho se ha hablado de la maternidad en los últimos años, pero al feminismo todavía le resta un largo camino teórico por recorrer en el análisis, redefinición y búsqueda de nuevas ontologías de la maternidad. De una manera significativa se observa que en la literatura contemporánea escrita por mujeres, la maternidad y su problemática juegan un rol destacado. Representar la maternidad en la literatura supone proyectar las percepciones y las actitudes femeninas ante la realidad, apartando los códigos literarios androcéntricos para darle mayor visibilidad a la mujer. Los trabajos de Anne Enright y Samanta Schweblin son un desafío al concepto de maternidad impuestos por la sociedad patriarcal. Ambas artistas oponen la madre real con la idealizada y deconstruyen la imagen de la maternidad. La representación de la femineidad es provocadora e innovadora, hace audible la voz materna censurada y silenciada y pone en tensión los conceptos de lo femenino y la maternidad para encontrar una nueva manera de resignificarlos dentro de un momento discursivo renovado en la literatura del siglo veintiuno.

Referencias bibliográficas

- Beauvoir, S. (2005). *El segundo sexo*. Madrid: Cátedra.
- Butler, J. (2016). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Buenos Aires: Paidós.

----- (1993) *Bodies that Matter. On the discursive limits of "sex"*. New York: Routledge.

Constitution of Ireland/ Bunreacht na hÉireann, December 2013, Recuperado de: <http://www.irishstatutebook.ie/>

Domínguez, N. (2007). *De dónde vienen los niños. Maternidad y escritura en la cultura argentina*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora.

Enright, A. (2008) *Yesterday's Weather*. London: Vintage Random House.

Hahn, O. (1998). *Fundadores del cuento fantástico hispanoamericano*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.

Hansen, E. T. (1997). *Mother without Child. Contemporary Fiction and the Crisis of Motherhood*. Los Angeles: University of California Press.

Jeremiah, E. (2006). "Motherhood to Mothering and Beyond: Maternity in Recent Feminist Thought." *Journal of the Association for Research on Mothering*, 8 (1/2). pp. 21-33.

Kristeva, J. (1975) "Motherhood according to Bellini" En: Oliver, K. (Ed.) (1997) *Portable Kristeva* (pp. 301-308). NY: Columbia University Press.

----- (1976) "Stabat Mater". En: Oliver, K. (Ed.) (1997) *Portable Kristeva* (pp. 308-331). New York: Columbia University Press.

Meaney, G. (2010) *Gender, Ireland and cultural change: race, sex and nation*. New York: Routledge

Rich, A. (1986). *Of Woman Born: Motherhood as Experience and Institution*. New York: W.W. Norton & Co.

Rodero, J. (2008). "Lo fantástico feminista: metamorfosis y trasgresión en Rosario

Ferré y Rima de Vallbona". *Neophilologus* (2009) 93:263-277. Springer Science Business Media B.V.

Schweblin, S. (2010) *Pájaros en la boca*. Barcelona: Random House Mondadori.

